

Fecha 09.01.2010	Sección Primera-Opinión	Página 17
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

[o] JULIO FAESLER

Todos esperamos que 2010 se desenvuelva más favorablemente que su antecesor que en tantos sentidos nos resultó ingrato. La fuerte dependencia que nos recetamos atando nuestro desarrollo al de EU nos cuesta mucho.

JULIO FAESLER*

2010

Partiendo de una base tan deteriorada como la que nos dejó 2009, ni con un aumento en el PIB mayor a tres por ciento recuperaremos los niveles de vida de 2000.

Todos esperamos que 2010 se desenvuelva más favorablemente que su antecesor que en tantos sentidos nos resultó ingrato. La fuerte dependencia que nosotros conscientemente nos recetamos atando nuestro desarrollo tan estrechamente a la suerte económica de Estados

Unidos nos está costando mucho. Deben tener cuidado los que insisten en que nos asimilemos aún más a la estructura de los vecinos del norte. La definición y conservación de la identidad cultural y nacional es una constante en todo el mundo y es el más poderoso motor para inspirar a los pueblos a responder a sus circunstancias con optimismo, gallardía y éxito. Tenemos talentos y recursos de sobra con qué labrar nuestro futuro sin vivir como anexo de Estados Unidos.

Bien entendido lo anterior, se observa que la mayoría de los economistas pronostican una posible reanimación de la economía en 2010. Quizá finalicemos con un aumento en el PIB superior a tres por ciento. Partiendo de una base tan deteriorada como la que nos dejó 2009, ni así recuperaremos los niveles de vida de 2000. Siendo realistas, nuestra insuficiente producción nacional y una inflación que algunos prevén bastante mayor de 4% serán serios lastres.

La ardua tarea que nos espera en 2010 exige esforzarnos, en una acción coordinada de todos, por vencer barreras y alzar pronto, y como sea posible, el nivel económico general aumentando muy sustancialmente las producciones agrícolas e industriales y relanzando nuestro enfermizo comercio exterior. Es ésta la meta concreta que verdaderamente nos ha de servir de rumbo por encima de la discusión sobre qué tipo de reformas constitucionales habremos de consensuar para encauzar nuestro desarrollo cuya pista parece perdida.

A las exigencias económicas y sociales que hoy vivimos hay que oponer respuestas específicas, introduciendo un número corto de reformas muy puntuales a ciertos marcos críticos de obvia identificación como son el educativo, fiscal y laboral. No necesitamos de retóricos juegos y pi-



Fecha 09.01.2010	Sección Primera-Opinión	Página 17
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

rotecnias legislativas. Hay que poner manos a la obra en 2010; implementar con sana tozudez tácticas simples, claras, comprensibles para todos como piezas que se articulen en el gran rompecabezas patrio, para atender y dinamizar y convertir en productivas las áreas que sabemos frenadas o incluso abandonadas.

El asegurar nuestro autoabastecimiento alimentario básico, crear producción y empleos priorizando importaciones necesarias y eliminando las superfluas, armar un elenco de oferta competitiva de exportación con alta integración nacional, son sectores que urge atender sin más espera mediante acciones bien ancladas en sentido común.

Más que una arrasante “reforma” del Estado, que consumiría un lapso interminable de debates con proliferación de foros, el potencial ciudadano, tanto público como privado, espera directrices específicas, claras y concretas que lo orienten hacia metas realizables en plazos definidos.

El tren del progreso lo han tomado muchos otros países que ya nos han rebasado.

Si persistimos, como hasta ahora, en dejar el desarrollo nacional al arbitrio de las conveniencias particulares o a los erráticos vientos políticos, no nos extrañemos que en 2010 continúe la confusión actual con su correspondiente desaliento colectivo.

**Consultor
juliofelipeaesler@yahoo.com*

**Hay que ponernos
manos a la obra,
implementar con
sana tozudez
tácticas claras.**